MÚSICA CON INSTRUMENTO: GUITARRA O PIANO

El aprendizaje del piano y la guitarra desde edades tempranas ofrece múltiples beneficios para el desarrollo integral del niño. Estos instrumentos no solo estimulan la creatividad y la sensibilidad artística, sino que también fortalecen habilidades cognitivas como la concentración, la memoria, la coordinación motriz y la atención.

Tocar un instrumento es una forma de expresión que favorece la disciplina, la constancia y el desarrollo de la inteligencia emocional. A través del contacto directo con el piano o la guitarra, los niños aprenden a escuchar activamente, a interpretar y a comunicarse a través de la música.

El estudio de un instrumento combina técnica, percepción auditiva, lectura musical y expresión personal. Todo ello contribuye a formar niños más seguros, atentos, perseverantes y sensibles al mundo que los rodea.

OBJETIVOS

- Desarrollar la escucha activa y la apreciación de las cualidades sonoras del piano y la guitarra.
- Reforzar la memoria auditiva, visual y muscular mediante la práctica regular del instrumento.
- Iniciar al alumno en la lectura musical y su aplicación directa al teclado o a las cuerdas.
- Mejorar la coordinación motora fina a través de la ejecución progresiva de piezas musicales.
- Estimular la expresión musical personal desde el respeto al lenguaje musical y al estilo de cada obra.
- Interpretar obras sencillas, tanto en forma individual como en pequeños grupos, promoviendo la seguridad escénica y el disfrute.

METODOLOGÍA

La enseñanza del piano y la guitarra parte de un enfoque vivencial, activo y progresivo. A través de canciones conocidas, ejercicios de técnica adaptados, juegos rítmicos y melodías sencillas, el alumno se familiariza con el instrumento desde el primer día.

Se trabaja el desarrollo de patrones rítmicos y melódicos, primero de manera auditiva y corporal, y posteriormente aplicados al instrumento. Desde los 6 años, los niños están preparados para iniciar el estudio técnico y artístico del piano o la guitarra, gracias a su madurez motriz y su capacidad de atención.

Las clases combinan el aprendizaje individual con momentos grupales que favorecen la motivación, la escucha y el respeto al trabajo de los demás. Todo el proceso se adapta al ritmo de cada alumno, con una atención personalizada y respetuosa, fomentando el amor por la música y el disfrute de tocar un instrumento.

Irene Bermejo Calvo | Coordinadora de Actividades Extraescolares

extraescolares@cber.es